

# ILUSTRACIONES E ILUSTRADORES DEL CAPÍTULO «EL ROCÍO», EN PLATERO Y YO

JUAN DE DIOS MONTOTO SARRIÁ  
*Licenciado en Derecho*

## **Resumen**

El próximo año, 2014, se cumple el centenario de la primera edición de *Platero y yo*, y una forma de recordarlo es analizar su vinculación con El Rocío. En su primera edición la recreación de la llegada de los rocieros a Moguer, se incluye en el capítulo El Rocío, con el número 48, en la edición definitiva (1917), con variantes en este capítulo, lleva el número 47. A pesar de ser un libro muchas veces ilustrado, tanto por su plasticidad como por publicarse principalmente en ediciones para niños, el capítulo dedicado a la Romería almonteña no se ilustra hasta 1953. Desde esas fechas, los dibujantes se han dedicado con mayor profusión a interpretar las palabras que dedica Juan Ramón a la Hermandad de Moguer, unas veces con mayor fidelidad, y otras, con meras generalidades.

Este trabajo quiere hacer un recorrido hasta cierto punto exhaustivo sobre todos los pintores, ilustradores o dibujantes que se han acercado al citado capítulo, queriendo ser una especie de homenaje del mundo rociero a un autor que ha llevado su Romería a todos los puntos del planeta.

**Palabras clave:** Juan Ramón, *Platero y yo*, ilustración, El Rocío, Hdad. de Moguer.

## **Abstract**

Next year 2014 will mark the hundredth anniversary of the first edition of *Platero and I*. We would like to commemorate it by analysing its links with El Rocío. In the first edition, the description of the pilgrim's arrival to Moguer appears in the chapter "El Rocío" under number 48. In the definitive edition (1917) after modifications on this chapter, under number 47. Despite the existence of numerous illustrated editions of this book –due to its visual evocating characteristics as well as because of its target readers, children– the chapter dedicated to the pilgrimage to Almonte will not be depicted until 1953. Since then, illustrators have profusely striven to interpret the author's description of the Brotherhood of El Rocío, sometimes most accurately and sometimes only in its general features.

This article tries to draw a comprehensive list of all the painters, illustrators and artists that have turned towards this chapter, and aims to be a sort of tribute from the world of El Rocío to the writer that brought this pilgrimage to all corners of the earth.

**Keywords:** Juan Ramón, *Platero and I*, illustrations, illustrators.

JUAN DE DIOS MONTOTO SARRIÁ es andaluz desde 1960, nacido en la provincia de Cádiz (San Fernando), su infancia y juventud transcurrió en la de Sevilla (Lora del Río, y estudios de derecho en Sevilla capital), y ha trabajado veinte años en la de Huelva (en la notaría de Moguer).

Ha publicado artículos y dado charlas sobre temas de su predilección personal, como el esperanto, Andalucía y el andalucismo, la Semana Santa o El Rocío; uno de los apoyos en sus estudios ha sido el rico archivo familiar que ha usado, además, para recordar a los suyos. Ha colaborado con una ponencia en el libro *Blas Infante inexplorado* (Universidad de Jaén, 2011) y está pendiente de publicarse otra ponencia suya en el *Libro de actas* del último congreso sobre el andalucismo histórico.



ESTE trabajo se va a centrar en establecer un catálogo bastante amplio, aunque con seguridad no definitivo, de todas las ediciones de *Platero y yo*, el libro que lanzó a la fama a Juan Ramón Jiménez, que lleven ilustrado el capítulo titulado El Rocío. Este estudio tenía en principio su ubicación en la revista *Albores Moguerenos* que edita la Hermandad de Nuestra Señora del Rocío de Moguer pero accediendo a la petición del director de esta revista, ve la luz en este espléndido marco literario e investigador rociero que es la revista *Exvoto*.

Antes de la exposición de los resultados obtenidos consideramos conveniente detenernos para realizar una descripción de texto al que acompañan las ilustraciones.

El capítulo «El Rocío» aparece tanto en la primera edición de *Platero y yo* de 1914, que analizaremos más adelante, como en la definitiva de 1917. El profesor Blasco ha detectado hasta doce variantes entre ambas ediciones, siendo curioso que hayan tenido vidas paralelas, pues tanto las nuevas ediciones como las traducciones o selecciones de capítulos se han basado en una u otra, tal vez fijando en la atención en los potenciales lectores de cada publicación. El contenido de dicho capítulo, a tener en cuenta para poder apreciar las posibilidades que cada ilustrador interpreta en su dibujo, lo ha descrito el mismo Blasco así: «A finales de mayo, la hermandad de Moguer se une a otras hermandades para hacer romerías en carretas o a caballo a la ermita del Rocío, junto al coto de Doñana. El bullicio de burros, mulas, caballos, carros y carretas, todos decorados; el enjambre de novios, borrachos, muchachas; la conmovición de gritos, música y cohetes: todo eso fuerza la prosa de Juan Ramón a ser receptiva de dos ambientes ruidosos y festivos de los que normalmente huye. Lo soporta esta vez para pintar el cuadro vivaz de una fiesta folklórica típicamente andaluza».

Mínimas correcciones a las palabras de Blasco. El Rocío, la celebración de la romería en sí, (aunque diga la copla que señala el almanaque que cae en mayo) hay muchas veces que cae en junio, ya que es una fiesta que se mueve en función de la Semana Santa (y esta se calcula a partir del día de la Resurrección, que es el domingo siguiente a la luna llena del mes de Nisán,

que corresponde a los días entre el 22 de marzo y el 25 de abril). Otra, eso de «romerías» debe ser sustituido por romería en singular, hay una sola fiesta, a la que acudían las 10 hermandades, que existían cuando Juan Ramón publica *Platero* y es una sola romería del Rocío a la que acuden hoy las más de 100 hermandades existentes. Todo lo demás es aceptable, partiendo, claro, que para un creyente lo principal es la Virgen del Rocío. Sobre Juan Ramón y El Rocío solo decir que debía conocer muy bien la romería, por ser moguereno, y por la gran cantidad de amigos rocieros que tenía, encontrándose en su biblioteca el libro *La Romería del Rocío* dedicado por su autor, Pedro Alonso Morgado.

Cuando Juan Ramón incluye la vuelta de las carretas de la Hermandad de Moguer provenientes de la romería del Rocío en su libro, tan personal, tan, digamos, «pueblerino», no hace más que contarnos uno más, de los acontecimientos normales de la vida de los moguerenos. Normal, en cuanto que se produce cada año (al menos desde siglos antes), y normal, en cuanto que es una seña de identidad de lo moguereno. Un dato que lo viven los habitantes de nuestra ciudad, y que se refleja en la vida exterior como se ha visto en el programa que sobre Moguer ha emitido, en 2013, una cadena de televisión. Como cuenta Francisco Garfías (otro gran poeta moguereno y por ende tan rociero) cuando habla de *Platero y yo*: «Todo lo que pasa en este libro, ocurrió –pudo ocurrir– en la vida corriente y diaria de un pueblo andaluz». A lo que habría que añadir, por lo que nos atañe, un pueblo andaluz que está en la órbita del mundo rociero (remarquemos aquí que Moguer tiene el título de ciudad desde 1642).

El que desde la primera edición comenzara a ilustrarse los capítulos de *Platero* es algo significativo. Toda la recreación que nos muestra Juan Ramón de Moguer reproduce visualmente la realidad, la sensibilidad, la depurada prosa poética no deja de ser descriptiva, y los lugares y personajes podrán ser fácilmente reproducidos por los distintos ilustradores que se han acercado a la obra. Otra cosa será que además esos ilustradores o dibujantes se hayan acercado a Moguer, y hayan querido dar a su obra un matiz más cercano, más real.

Vaya ya por delante que varios de los grandes ilustradores que se han acercado a *Platero y yo*, como Benjamín Palencia o José Caballero, no han ilustrado el capítulo rociero.

## EDICIONES DE PLATERO Y YO EN ESPAÑOL

Pero vayamos al principio, a la primera edición. No será preciso hacer mucha historia, pues el año de 2014 es año *Platero y yo*. Digamos sólo, como cuenta Juan Ramón, que «la primera vez que se publicó esta edición menor fue en la serie Juventud de *La Lectura* de Madrid, y no era sino una selección hecha por los editores... del libro completo, ya escrito casi todo en esa fecha, 1912. En 1917 vino la primera edición completa de la Casa Calleja...».

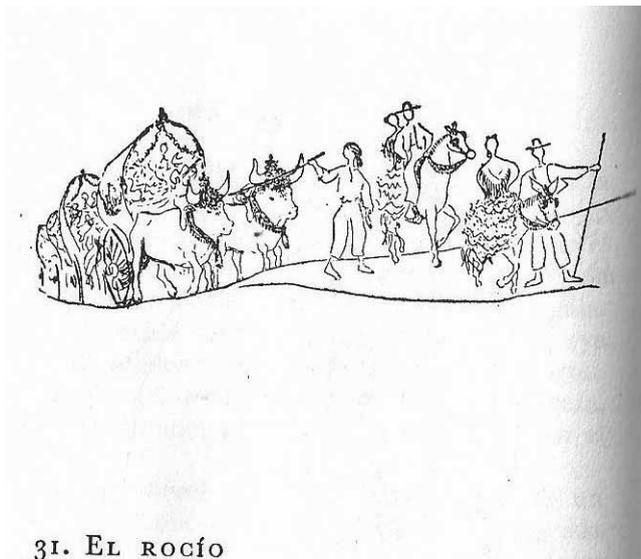
Sobre las copiosísimas ediciones posteriores agregar, por lo que a nuestro trabajo se refiere, lo que cuenta el mismo Juan Ramón: «no puedo hablar de las ediciones piratas españolas ni hispanoamericanas»; esto escribía nuestro poeta en los años cincuenta, y teniendo en cuenta además las traducciones: ¡cuántas más no se habrán hecho! Valga esto para las posibles faltas que puedan observarse en este trabajo basado principalmente en la colección privada del autor y en la exhaustiva colección de la Fundación Juan Ramón Jiménez, depositada en su Casa Museo de Moguer.

En esa aludida primera edición menor de 1914, los dibujos o imágenes son de Fernando Marco, que como dice el propio Juan Ramón mostraban unas imágenes que eran «sosas y pueriles» y «obvias». En dicha edición no está ilustrado el capítulo que estudiamos.

Como hemos citado, si desde el principio partimos de las dos primeras ediciones de *Platero y yo*, la de 1914 y la de 1917 (esta última ya completa), los distintos editores van a dar un contenido distinto a sus *Plateros*. Distintos en el sentido de incluir unos capítulos u otros, en función del público a quien se dirigiera el libro. Y si bien el capítulo «El Rocío», se incluye en esas dos primeras ediciones, no tendrá la misma suerte en muchas otras ocasiones. Así, sí podemos comprender, hasta cierto punto, que en traducciones anotadas de *Platero*, no se incluya el capítulo dedicado a la llegada de las carretas rocieras a Moguer, pues suponen un comentario, quizás demasiado amplio para hacer comprender la acción a lectores de otras latitudes y costumbres. No comprendemos tanto, sin embargo, la omisión de tal capítulo en varias editoriales sudamericanas, lo mismo que hacen algunas editoriales españolas cuando hacen ediciones para niños; e incluso, que el propio Juan Ramón, cuando hace una edición escogida por él, para niños salvadoreños, lo deje de lado.

Según nuestra búsqueda, será el año 1953 cuando sale a la luz la primera edición que lleva dibujado el capítulo El Rocío de *Platero y yo*. Es la edición que, en español, hace Antonio Soriano en su editorial parisina Librairie des Éditions Espagnoles, con unos primorosos dibujos del pintor y escultor Baltasar Lobo. La edición, resultado de un acertado maridaje de tres exilia-

dos: Jiménez, Lobo y Soriano, es recordada así por este último: “Guardo especial recuerdo, como una de las mayores ilusiones y placeres de mi vida, la edición de *Platero y yo* de Juan Ramón Jiménez, con las ilustraciones de Baltasar Lobo.



31. EL ROCÍO

«...La gente casi lloraba cuándo veía un libro tan bien hecho y un texto tan bello». De la edición ¿qué podemos añadir nosotros?, tal vez que cuándo una famosa editorial se propone sacar a la luz unos llamados *Facsimiles de Obras Maestras* y se decide por una edición de *Platero*, la familia del poeta recomienda la ilustrada por Lobo, y que el autor de estas líneas sino lloró al verlo, en un quiosco sevillano, sí es verdad que lo compró *ipso facto*, cuando aún no estaba inoculado con el virus juanramoniano. El mismo Juan Ramón estuvo desde el principio muy ilusionado con la edición y los dibujos de Lobo, «el librito se está imprimiendo con la sencillez que a mí me gusta y con amoroso cuidado,... Lleva unos encantadores dibujos de Baltasar Lobo». Las palabras citadas las incluye Juan Ramón en un texto *ex profeso* que realiza para la edición que acompaña las ilustraciones de Baltasar Lobo, y ahí Juan Ramón hace un recorrido por las distintas publicaciones de *Platero y yo*.

Detengámonos un poco en este ilustrador que tanto agradó a Juan Ramón.

Baltasar Lobo nacido en un pueblo de Zamora, Cerecinos de Campos, vino al mundo en 1910 y murió en París en 1993, donde se encontraba, desde su exilio en 1939. Catalogado en la corriente pictórica de la «semi-abstracción», para la crítica Manuela Nieto, la obra de Lobo «es una manera de ver el mundo exterior. Es un universo de formas personales, donde lo figurativo y abstracto se superponen y contraen. Es una mirada al interior de la actividad vital, una introspección en el ser primario que todos hemos sido».

Sobre esta edición de *Platero y yo* se ha escrito que «es una muestra de la lograda fusión entre el espíritu de un texto y su ilustración, y un ejemplo del buen hacer editorial: cuidada tipografía, elegante factura, limpia maqueta. Toda en ella nos pone en contacto con la humildad y el respeto a la sencillez que Juan Ramón transmite en sus palabras. Las originales ilustraciones llegaron hondamente al corazón del autor, que se enamoró de ellas inmediatamente, y sabemos lo extremadamente cuidadoso que era en todo lo referente a las ediciones de su obra». Y es que «realmente, Baltasar Lobo supo ilustrar –solo con tinta y lápiz– el *Platero y yo*, redundando en el punto de vista de Juan Ramón, en su espíritu: dibujos sobrios, que huyen de lo obvio del texto para permitir que la imaginación del lector las concluya, las culmine. Lobo se arrastra en un mundo figurativo pero de ensueño surrealista y busca en sus líneas llegar al fondo del alma de Platero sin necesidad de caer en la anécdota: muestra la esencia paraque, quien lea y vea, vista a las forma de sus accidentes».

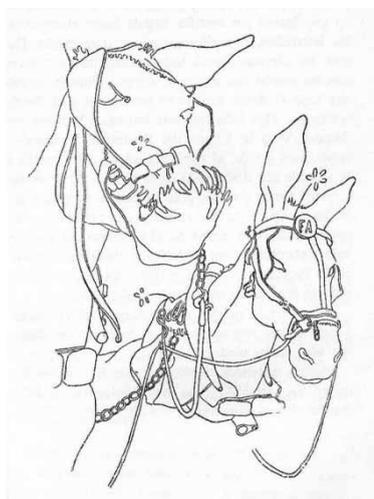
Hemos citado ya palabras de Juan Ramón sobre estos dibujos de Lobo, pero no son las únicas. En carta al citado editor del libro, Andrés Soriano, fechada en Río Piedras, y de fecha tres de noviembre de 1952, escribe: «Las ilustraciones de Lobo son exquisitas, las mejores que se han hecho para Platero. Tenga la bondad de felicitar a Lobo de mi parte por su labor tan sensitiva. Es claro que la ilustraciones de la edición de Gili son muy buenas, pero no expresan el ambiente andaluz del libro». Esta fidelidad a Moguer, a su ambiente, a las tradiciones tiene en parte explicación si tenemos en cuenta las palabras del mismo Soriano a Juan Ramón: «Hemos hecho que un fotógrafo de Huelva vaya a Moguer para hacernos tantas fotografías como sean necesarias para comprender el lugar de la acción». E incluso Zenobia en una carta de 1955 recomienda los dibujos de Lobo a los editores de *Platero y yo*, en Suecia, Alemania e Inglaterra.

Tan a gusto quedará el poeta de Moguer con los dibujos de Baltasar Lobo que le encargará un exlibris para la donación de libros que hace a la Universidad de Puerto Rico, exlibris que tendrá como motivo principal una rama de perejil. E incluso solicitará al pintor algunos originales de la edición

de *Platero y yo*, que actualmente se encuentran en la Casa Museo de Moguer.

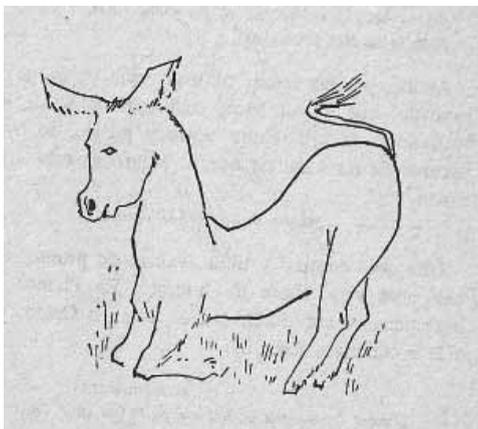
Muy contento debió quedar el propio Baltasar Lobo de su trabajo, y de los comentarios de Juan Ramón, que siguió trabajando sobre el libro de *Platero*. Y así en carta del ilustrador al poeta moguerño le informa que está realizando nuevos dibujos para una traducción de *Platero* al inglés. Esos nuevos dibujos finalmente ven la luz, por lo que conocemos, en una edición francesa, donde Baltasar Lobo remoja buena parte de los dibujos, sin variar el motivo, pero sí su ejecución material. De modo que, ahora los dibujos son más realistas, pierden viveza. La edición se hizo en París por Pierre Seghers, Éditeur, en 1956. Es por tanto, Baltasar Lobo el único ilustrador, creemos, que ha hecho dos dibujos distintos para el capítulo «El Rocío» del inmortal libro juanramoniano.

El mismo año, y con posterioridad a la edición citada anteriormente, el cordobés Rafael Álvarez Ortega, 1923-2011, ilustra, en la editorial Aguilar, y en la colección Crisolín, el capítulo «El Rocío». Para Francisco Garfias son unos «finísimos dibujos». Según hemos podido averiguar a través de la página web oficial (<http://www.alvarezortega-pintor.com/>) el dibujo es de ese mismo año, 1953, y su actual propietario es Geofroy de Thoissy, y se encuentra el dibujo en la ciudad de Las Palmas de Gran Canarias. El cordobés Álvarez Ortega nos muestra un tratamiento certero y realista de las cabezas de unos mulos, en blanco y negro. Curiosamente en el dibujo de los libros hay pintadas dos flores, tal vez margaritas, que no están en el reproducido en la página web.



En edición para bibliófilos, algo común en libros juanramonianos, «con magistrales ilustraciones de Carlos Sáenz de Tejada, 1897-1958, que fue lo último que hizo este pintor antes de morir», según cuenta el citado Garfias, sale a la luz en 1957 un *Platero y yo* en Ediciones de Arte Fournier, Vitoria. Está ilustrado, en el capítulo que tratamos, con dos magníficas ilustraciones, una representando a la Virgen en andas de los romeros y otra a Platero arrodillado ante el paso, pero... parece ser que tomó como modelo a la patrona de Moguer, la Virgen de Montemayor (no será el único).

De 1959 es la primera edición de *Platero y yo* que publica la editorial Taurus, de la que se han hecho más de quince ediciones. En ella nos encontramos con un dibujo, de un gran perfeccionismo que representa a Platero arrodillándose, del reconocido pintor e ilustrador Ricardo Zamorano.

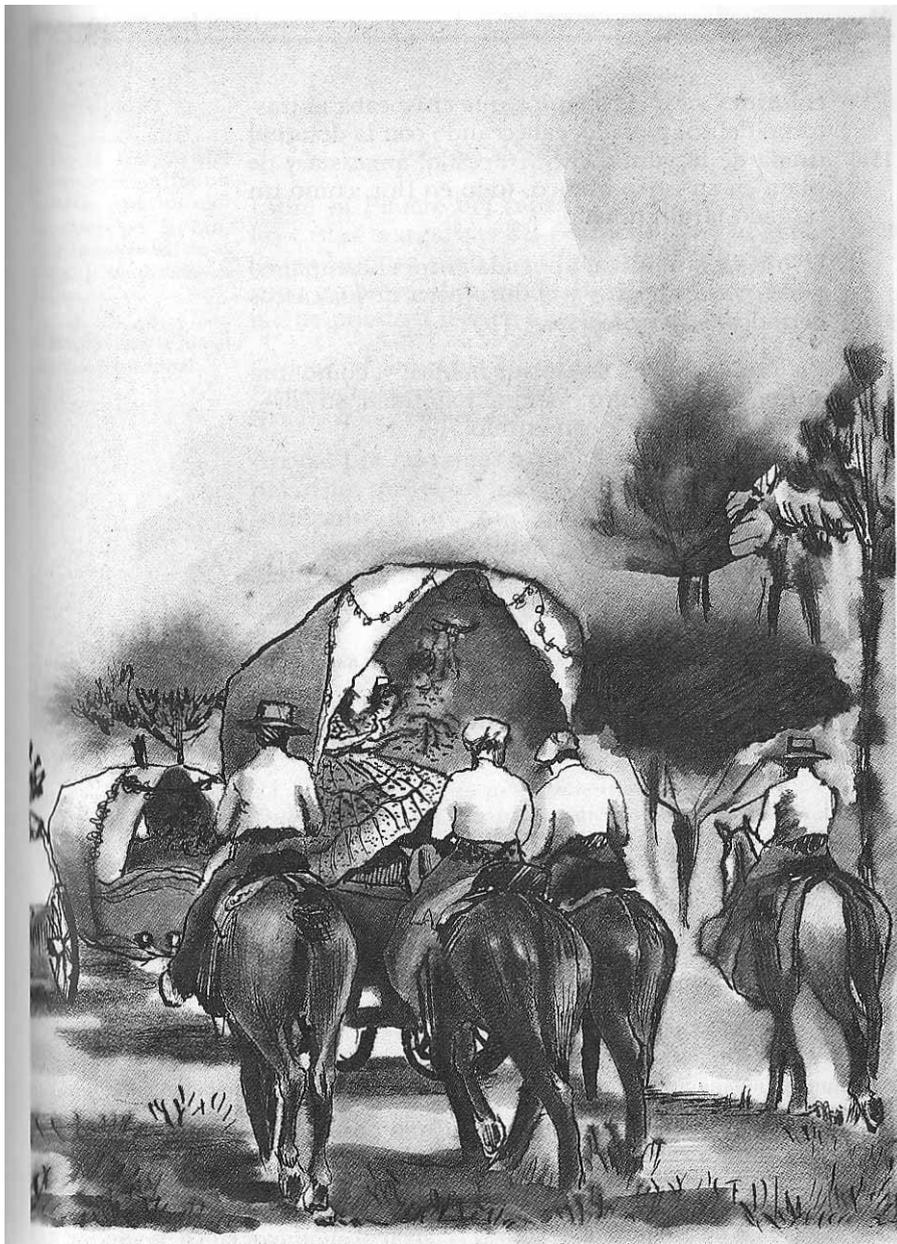


Otra de las más bellas ilustraciones de capítulo estudiado es la que realiza el pintor y joyero vasco, Rafael Munoa, recientemente fallecido (1930-2012). La edición, en 1963, la realiza la Editorial Aguilar en su colección El Globo de Colores, siendo su difusión favorecida al realizarse una edición especial para el Ministerio de Educación y Ciencia. Para Garfias es una «deliciosa edición para niños de Aguilar, con cándidos dibujos en color de Rafael Munoa». El libro fue finalista en Bolonia, Italia, del Torchio d'Oro en 1965. Sólo añadir que la Virgen que se esboza parece ser la Virgen de Montemayor.

Por otra parte, la muy difundida edición del Círculo de Lectores, de 1963, lleva ilustraciones esquemáticas en blanco y negro de Armand, el capítulo El Rocío tiene un dibujo donde se observa en perspectiva una pareja de jinetes, unas carretas y ¿montañas?

En 1982 la editorial Doncel realiza una interesantísima edición de *Platero*, con dibujos a color del valenciano Vicente Fillol Roig. El libro de gran formato incluye a toda página un tratamiento naif de caballistas y carros descubiertos.

Otra de las más difundidas ediciones de *Platero y yo* (incluso el Ayuntamiento de Moguer patrocinó una edición especial en 2006 con motivo del 125 aniversario del nacimiento de Juan Ramón) es la que realiza la editorial Anaya en su Biblioteca Didáctica, que ha realizado ya más de quince ediciones. Junto al estudio de Ana Suárez Miramón destacan unos realistas dibujos de Esther Sancho que el capítulo que estudiamos lo ilustra en una página completa con un grupo de caballistas que acompañan a la trasera de un carro donde se esbozan mujeres en trajes de gitana.



Una estilizada cabeza de Platero con una guirnalda de flores en su cuello, debida a la pluma de Guillermo Llorente, ocupa parte de la página 105, de la edición de Alborada de 1987.

En la colección de Viva Voz de Visor Libros, año 2004, que incluye una selección de capítulos de *Platero y yo*, encontramos ilustrado el capítulo «El Rocío». Pero las ilustraciones, dibujos de rosas, no son hechas expreso para esa edición sino que se han tomado de la primera edición que ilustrara Fernando Marco, y esos dibujos no se incluían en las páginas que recogían el capítulo «El Rocío», sino en el capítulo LII, titulado: «Los Fuegos».

### EDICIONES EN OTRAS LENGUAS

Las diversas traducciones de *Platero y yo* tienen por lo que respecta al estudio que realizamos uno de los inconveniente citados. Si hemos dicho que ya para ediciones para niños y para países de habla hispana es común prescindir del capítulo referido a la Romería del Rocío, ¿cuánto más no lo será en las ediciones para otros países alejados geográficamente o culturalmente de la región andaluza? Y cuando se incluye el susodicho capítulo, raro es que se incluya alguna ilustración. Pero tampoco todo es desierto, gracias a Dios. A veces el traductor, o tal vez debamos decir el editor, aprovecha los dibujos de la edición sobre la que se ha traducido, y otras, raras pero muy curiosas veces, nos encontramos con dibujos realizados ex profeso para esa traducción. Veamos algunos ejemplos.

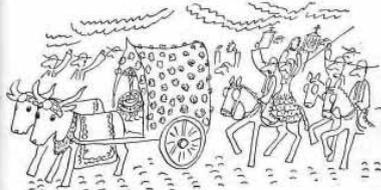
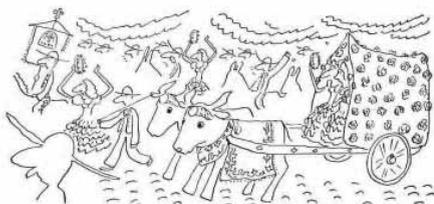
La Universidad de Texas realiza en 1957, una de las más de cien traducciones al inglés de *Platero y yo*, en su edición acompañan el texto dibujos de Jo AlysDowns, que ilustra el capítulo XLVII, que en este caso se llama «Benediction», con el pequeño dibujo de una rama de un pino.

Una traducción ejemplar, al menos en lo que se refiere a las ilustraciones, es la editada en japonés en la editorial Rironsha. Según Antonio Campoamor, la primera es del año 1965. Nosotros hemos trabajado sobre la 11ª de 1976, que es la que se encuentra en la Casa Museo. Francisco Garfias define esta edición como «la encantadora traducción hecha en Japón, cuyos traductores vinieron desde Tokio hasta Moguer para hacer fotografías y dibujos en los propios parajes de Moguer». Lo menos que podemos decir que estos japoneses, es que se tomaron la cosa muy a pecho, en contraposición con algunos excelentes, y cómodos, pintores y dibujantes españoles, que creen conocer España y sus pueblos y tradiciones sin salir de su torre de marfil. Las miniaturas del pintor japonés, ShintaCho, son de una gran

delicadeza, tipo cómic, pero muy expresivas y reales. Las referidas al Rocío que ocupan las páginas 82 y 83, muestran peregrinos, caballistas, carretas, y la carreta del Simpecado.

プラテローロ。私は彼に呼びかけた。まあ、お祭りの山車を  
 停とうよ。それは、遠いドニエーナの森のまぎれまぎれと、アニマスの  
 松林の神妙と、マドレスアブレゾスのすがすがしさと、ロシーオ  
 のかわらぬ、もってこいなんだ……  
 私は、ロバがアエチ通りを走らざるにゆるるよう、男より上  
 く、立派にして連れだした。通りでは、ためらいがちなる万の太陽  
 が、まっ白い輝にまじりこみ、うすもろいリボンとなつて消  
 えていった。余が私ならば、リヤノスの街道がすっかり見透せ  
 る、オノノスの標のところに着いた。  
 山車は、もう坂を上つてきていた。濃いむらさき色の雲が、ロ  
 シーオスの農園を通りすぎる、みどり色のアドウの園に、やわらか  
 なこめか雨が降りそそがれた。だが、人がひとだれも前に目を向け  
 ようとしなかつた。  
 はじめに、陽気な悪人たちが、モロ風の扇りをつけ、たががみ  
 を結んだロバやラバや馬に集つて、悪戯も出していった。ほが  
 らかな乗客たちと、勇気な娘たちだ。活気にあふれた人の群れは、  
 行ったり来たりと走りまわらず意味もなくさわわっていた。静。ばらばら  
 を乗せた車は、やまやま音を立てながら、重々しく進んでいった。  
 つづいて、寝台のように白い布をかけた何台かの車がやってくる。と、  
 小色をした車やかな小娘たちが、その天幕の下にすわつて、タン  
 パリンを鳴らしたり、セビリアノイスを声高に歌つたりしてた。  
 きらに何層もの馬、それにロバ……それから祭りの車……  
 ……ほんざい。ロシーオの聖女！ほんざい！  
 はげ頭で赤ら顔のやせたその男は、つばの広い帽子を背に、金の  
 指輪をあまにみかけていた。最後に、二頭の大きなまだらな牛が、  
 雨にぬれた日の光がきらめく後、静寂な静りをついでいるバンド  
 ドをひたひたに、静寂のようにつくり車を引いてあらわれた。  
 その白い布は、しぼれた花園のように、すっかり花で飾られていて、  
 湖や山と緑の「映れなき聖像」が、牛の不器用なまゆみにあわ  
 せて、かわりを振つていた。  
 鐘の音と黒い花火のあいだまぎれ、音楽がとぎれちぎりに聞こえ  
 ていた。そして、ひつめの静寂が、黙石にいたる困りや苦し……  
 プラテローロは、そのとき、足を折り、女のようにひたひた……  
 た。――彼らしい器用さで――やましく、し知らしく、信心よ  
 かげに。

ロシーオの祭り



En la traducción al tagalo publicada en 1985, realizada por Teresita A. Alcántara, se citan las ediciones de Taurus de 1976 y la facsímil de 1914 hecha en 1973, –sin citarse dibujantes–, que deben ser las que ha tenido presente la traductora. En esa edición, realizada en la ciudad filipina de Quezon City, en las páginas 73 a 75, se incluye el capítulo «Ang Rocío», donde en la página 74 hay un dibujo de tres rosas que proceden de la primera edición de 1914 ilustrada por Fernando Marco, pero que no se incluían en dicho el capítulo donde ahora encuentran acomodo. Como curiosidad, citar que el título del capítulo hay un 1, que nos lleva a una nota a pie de página donde, deducimos, hay una explicación sobre El Rocío, que supone casi un cuarto del total del espacio dedicado al capítulo.

La edición galega de *Platero y yo* (*Platero e maiseu*), de 1990, incluye unas ilustraciones de Daniel Beiras G<sup>a</sup> Sabell, realizados en 1988 y al que se le cita como estudiante de C.O.U. El dibujo, en blanco y negro, representa a Platero arrodillándose.

La edición en tailandés, sin fecha pero posterior a 1999, lleva un dibujo en el capítulo que nos interesa donde se representa a un niño tocando un tambor cubierto con una gorra, que parece más bien salido de un libro de Guillermo Brown. El dibujo va en la página 117, he deducido que era el dedicado al Rocío, por ser el capítulo 47, y sobre todo porque el título del capítulo lleva una anotación, un 35, que en su correspondiente aclaración en los cuatro renglones las únicas palabras en español son El Rocío. Digamos que el tailandés tiene un alfabeto que deriva del camboyano (อักษระเขมร), que está inspirado en la letra brahmí de las lenguas indo-arias.

En 2009 aparece la traducción de *Platero y yo* al idioma universal por definición, el Esperanto. Auspiciada por la Federación Andaluza de Esperanto, y gracias al interés de su secretario Chema Rodríguez, el buen traductor Miguel Gutiérrez Adúriz realiza una bella traducción de una obra que llevaba estudiando muchos años. La muy digna edición, lleva dibujos de Pedro Ullate López. En la página sesenta y seis comienza el capítulo dedicado a la llegada de las carretas rocieras a Moguer, traducido el título como «La Pilgrimado» (en esperanto: la peregrinación), y la siguiente página lleva un dibujo a plumilla donde dos carretas hacen camino entre matorros y arenas.

### OTROS DIBUJOS SOBRE PLATERO Y EL ROCÍO

El que sea una obra tan editada, tan conocida, tan paradigmática, hace que muchas personas e instituciones se hayan atrevido a publicar su *Platero y yo* o su «homenaje» a *Platero y yo*. A estos tales habría que recordarles que Juan Ramón dijo perdonar antes a los que pirateen *Platero* que a «a los editores indignos que las hacen feas». No queremos decir que todas las ediciones que englobamos en este apartado lo sean para hay varias que podían haberse ahorrado o quedarse en el reducido margen de un trabajo escolar.

Nos referimos a en este apartado a todas la ediciones que los colegios realizan como ampliación de trabajos sobre la obra juanramoniana al hilo de algún centenario o celebración, o la que algún poeta (o así autodenominado) dedica a la obra del burrito moguereno. En estos casos también hemos encontrado dibujos, no lógicamente de afamados ilustradores, sino más bien de colegas o de amigos de los autores. Por ejemplo, en la Casa Museo hay un libro autoeditado por su autor, Manuel Vaz-Romero, titulado *La lira de Platero*, en el incluye ilustraciones de Luis M. Vaz-Romero, donde a una poesía del primero que escribe «Estalla la procesión/en una salva infinita;/van llorando las carretas/por esa Virgen divina», acompaña

un logrado dibujo, del segundo, a página completa donde se ve una hilera de típicas carretas rocieras.

También el colegio IES Castillo de Luna, de la localidad sevillana de Puebla de Cazalla, hace una cuidada edición de *Platero y yo*, sufragada por la Diputación de Sevilla y Cajasol, en 2008, titulada *Juan Ramón Jiménez. Platero y yo. Edición manuscrita de La Puebla de Cazalla*. Cada capítulo de *Platero* está escrito por dos o más alumnos y el dibujo correspondiente a El Rocío lleva un dibujo en tinta china de Juan Ramón cabalgando a Platero, cuyo autor no hemos podido identificar.

Otro de estos homenajes a *Platero* es el libro, ya en edición cuidada, de Carlos Martel Viniegra, llamado *Sonetos alrededor de «Platero y yo»*, sin ilustraciones pero con un acertado (quizás no muy original) soneto dedicado al capítulo «El Rocío».

Entre estas ediciones realizadas por colegios no podía faltar la del colegio C.E.I.P. Zenobia Camprubí de Moguer en abril de 2003, y que lleva por título *Recreando a Platero*. Aquí los alumnos moguerenses dan una visión actual de los capítulos de *Platero y yo* y se acompañan con dibujos muy identificados con la trama urbana de la ciudad del Tinto. La recreación «El Rocío» de la página 53 lleva un dibujo infantil y coloreado del carretón de Moguer, con los bueyes arrodillándose en una calle de la ciudad, ante un azulejo de la Virgen de Montemayor. Al no recogerse no hemos podido identificar al autor.

También el colegio I.E.S. José Saramago de la localidad Humilladero de Málaga ha hecho una edición de *Platero y yo* manuscrito, en 2006. El capítulo «El Rocío» lleva un dibujo a doble página coloreado en el que se ve a Juan Ramón junto a Platero observando una carreta, y que firma Antonio.

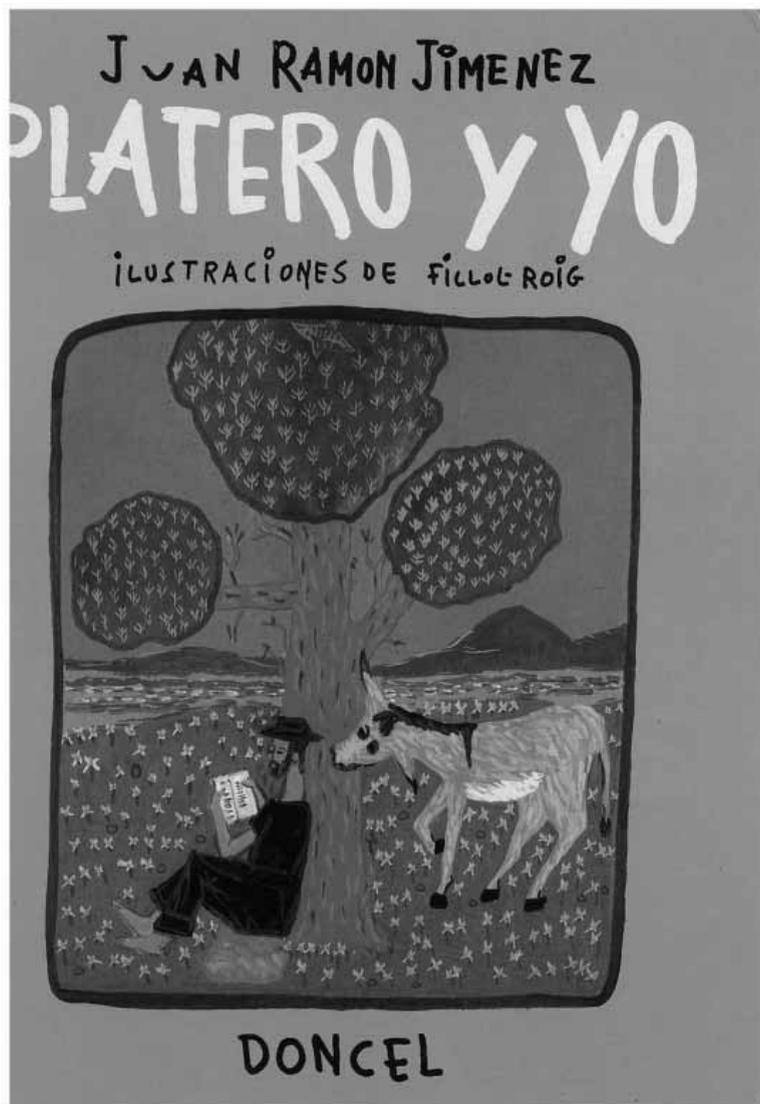
Concluamos diciendo que la relación Juan Ramón Jiménez-*Platero y yo* y la Hermandad del Rocío de Moguer es una realidad que estaba ahí, al menos desde 1914, y a la que no se le ha dado la importancia que se merece desde la hermandad moguerense. Con este modesto estudio y con la exposición que preparamos conjuntamente con la Fundación J. R. J. intentamos devolver al poeta, mínimamente, la dimensión universal que nos ha dado, ya que alguien ha escrito que nuestra Hermandad, la de Moguer, es la más conocida en el mundo, gracias a las traducciones de *Platero y yo*.

## ANEXO I

**Relación por orden alfabético de ilustradores del capítulo «el Rocío», en ediciones de *Platero y yo***  
(Citamos sólo aquí las primeras ediciones de dibujos originales, no las reediciones o traducciones).

- ÁLVAREZ ORTEGA, R. Madrid. Editorial Aguilar, 1953.  
ARMAND. Barcelona. Círculo de Lectores, 1963.  
BEIRAS G<sup>a</sup>, D. 1988? (En gallego)  
CHO, S. Tokio, Rirosha. 1965. (En japonés)  
DOWN, J. A. Austin. University Of Texas, 1957. (En inglés)  
FILLOL ROIG, V. Madrid. Editorial Doncel, 1982.  
LLORENTE, G. Alborada, 1987.  
LOBO, B. París. Librairie Des Éditions Espagnoles, 1953.  
—Oxford. The Dolphin Book Company, 1956. (En inglés)  
MUNOA, R. Madrid. Editorial Aguilar, 1963.  
SAENZ DE TEJADA, C. Vitoria. Ediciones de arte Fournier, 1957  
SANCHO, ES. Madrid. Ediciones Anaya, 1985.  
ULLATE LÓPEZ, P. Málaga. Andaluza Esperanto Unuigo, 2009.  
ZAMORANO, R. Madrid. Taurus Ediciones, 1959.

**ANEXO II**  
**Cubiertas y dibujos interiores de las diferentes ediciones**  
**naciones y extranjeras de *Platero y yo***



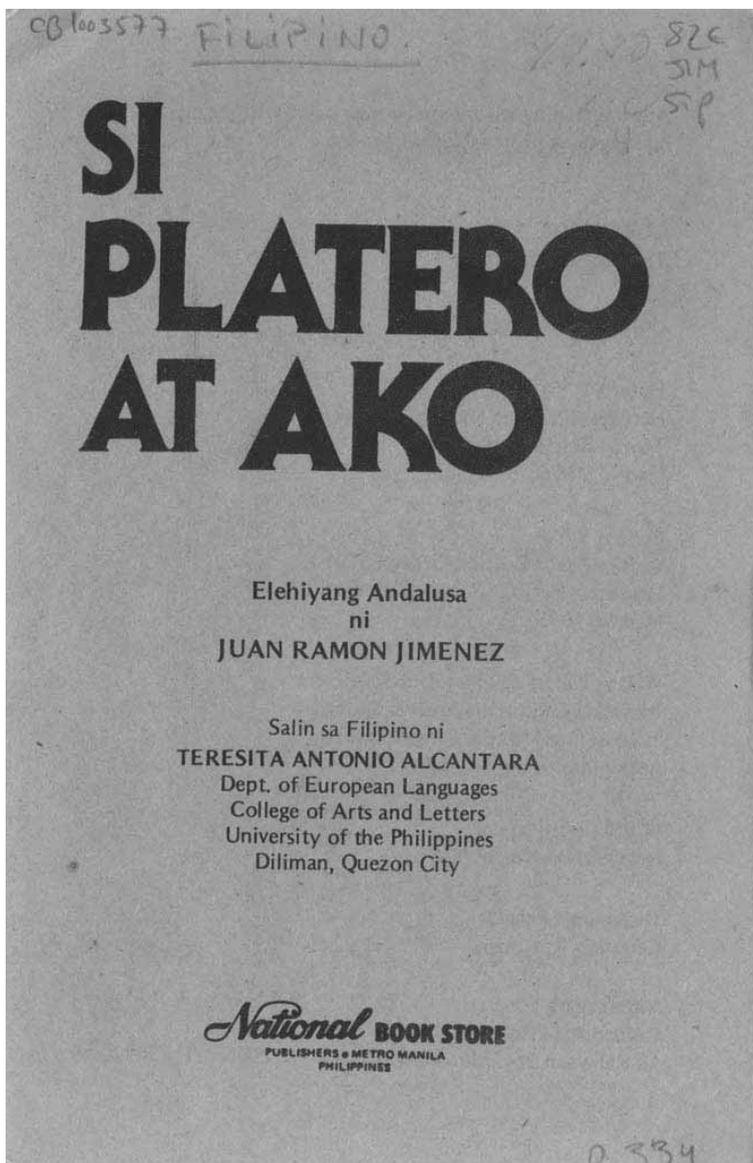


140

*Dibujo interior de Fillol-Roig*



Cubierta de la edición galega de ediciones Do Castro



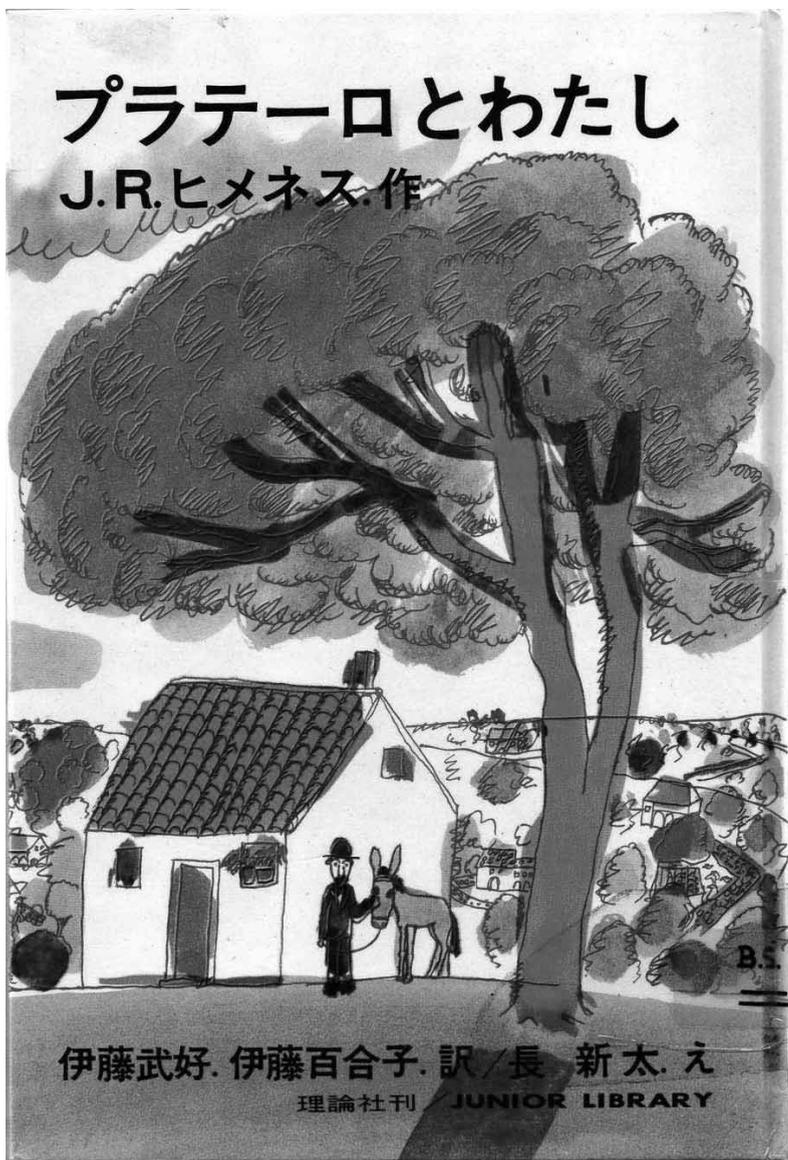
*Cubierta de la edición filipina*



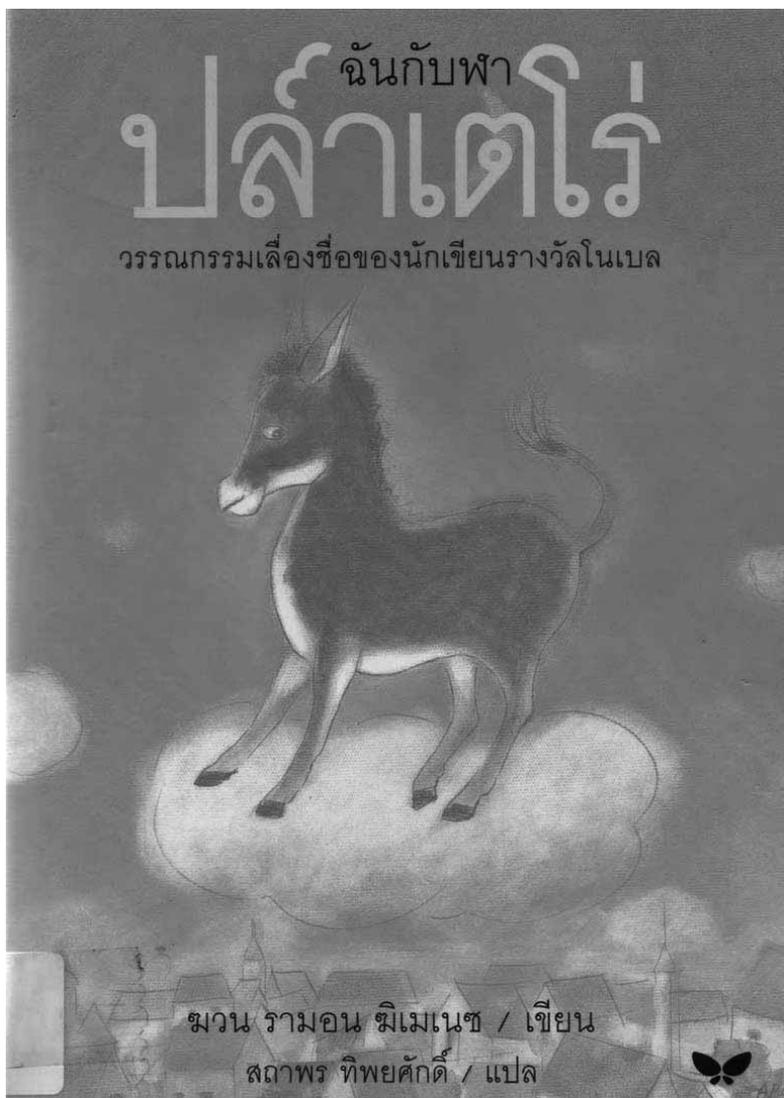
XLVII  
EL ROCÍO



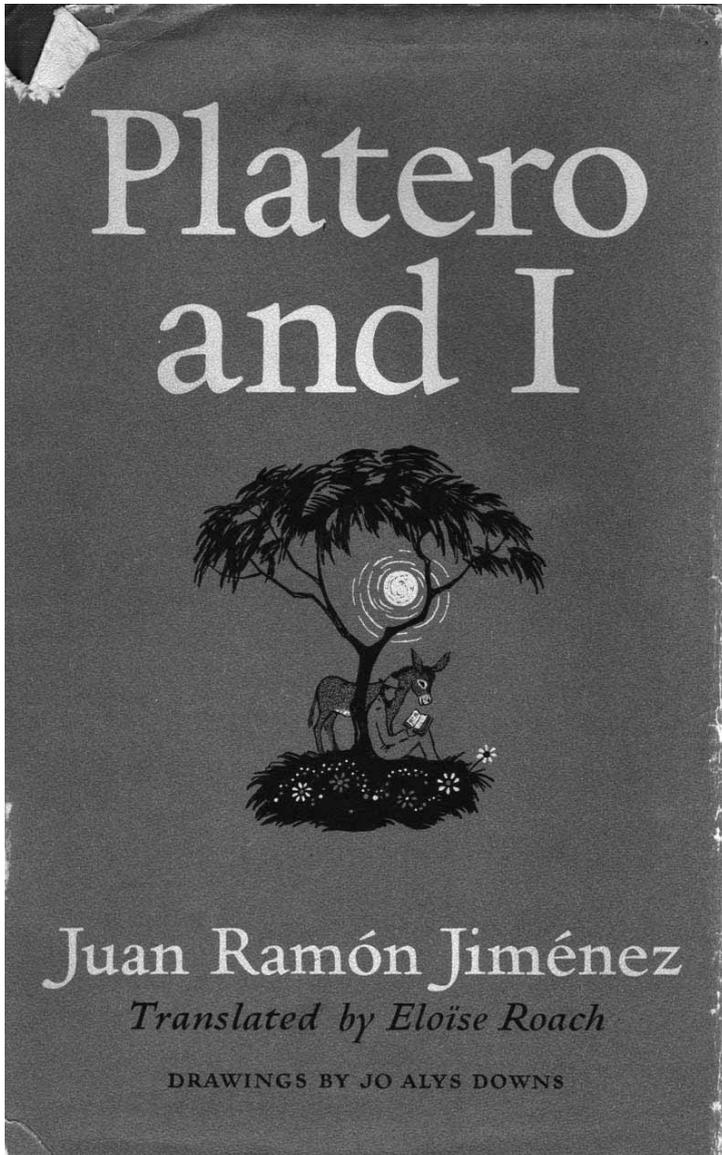
*Ilustraciones de Carlos Sáenz de Tejada, abriendo y cerrando el capítulo de «El Rocío» en la edición de Arte Fournier, Vitoria*



Cubierta de la edición japonesa de la editorial Rironsha



*Cubierta de la edición tailandesa*



*Cubierta de la edición norteamericana publicada por la Universidad de Texas*